SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts., de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona martes 20 de Junio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.791

Los proyectos del señor Villaverde

El proyecto de presupuestos leido por el señor ministro de Hacienda el sábado pasado en el Congreso de los diputados, no puede ser objeto de censuras ni aplausos sin haber sido objeto de un estudio muy detenido.

A primera vista, sin embargo, pueden apreciarse en él un trabajo improbo y un buen deseo de regenerar nuestra Hacienda. El señor Villaverde ha formulado el proyecto de presupuestos con un plan fijo y determinado y procurando que los ingresos compensen los gastos, distribuyendo las nuevas cargas que han de imponerse á los contribuyentes con equidad y proporción.

No sabemos si muchos de los proyectos que el plan financiero del señor Villaverde encierra se quedarán en tales proyectos; no sabemos si los contribuyentes podrán resistir los nuevos gravámenes que se les imponen; no sabemos si los resultados serán los que predice el ministro de Hacienda; solo sabemos, que la lectura de los presupuestos en el Congreso ha causado en general buena impresión.

Al discutirse, se podrán juzgar con mejor criterio y al finalizar el año económico, se podrán apreciar sus bondades *verdaderas*.

Entre tanto, lo que precisa es que las pasiones de partido no cieguen á las oposiciones ni el amor á su obra al señor Villaverde, y traten todos los que constituyen las Cámaras legislativas de contribuir con sus talentos y experiencia á que la regeneración de la Hacienda sea un hecho, pues ella es la base de la regeneración de la Patria.

Revista científica

El granizo.—En Madrid y en el Extranjero. Teorias modernas.—¿Qué es el granizo? —¿Cómo se forma?—Vapor de agua.—Evaporación. —Hielo. —La nieve. —Diferencias esenciales.—La acción eléctrica. —Aumento de volúmen.—Obmsted desechado. —Experiencias en globo.—Agujas flotantes.—Corrientes dos veces opuestas.—¡Heregía científica!—Como una pesa.—Como naranjas y nueces.—El para granizo.—Balas celestes.—Desde muy lejos.

No necesitariamos esta semana recurrir al extranjero para encontrar tema apropiado á estas crónicas. El fenómeno metereológico acaecido en Madrid á las 5 horas 50 minutos de la tarde del viernes, según la nota oficial de nuestro Observatorio astronómico, seria por sí solo bastante para el trabajo de hoy.

Pero como científicamente el fenómeno de que se trata se liga en su explicación con las recientes teorias de Watgesson y con los modernisimos estudios de los astrónomos de Mont-Blanc, precisa referirnos á ellos, enlazando así la nota de actualidad con los últimos descubrimientos metereológicos realizados en el Extranjero.

Esa terrible y devastadora lluvia de verdaderas piedras, bolas de hielo que como las que últimamente hemos visto caer en esta Corte, llegan á alcanzar el tamaño de un huevo de gallina, esa terrible azote de los campos, el granizo, en una palabra ¿qué es? ¿Cómo se forma? ¿En qué consiste?

Muchas y muy diversas son las teorias que dan los sabios para explicar este fenómeno de dificil explicación, hasta que el gran físico Volta, el famoso electricista inventor de la lámpara de arco que lleva su nombre, dió á conocer su hipótesis que después ha comprobado la experiencia.

Según esta teoria, el granizo se forma en la nube, la cual está constituida por vapor de agua como ya es sabido.

Por la acción de los rayos solares sobre la nube, una parte de ésta se evapora, pero al evaporarse *roba* calor al resto de la nube y en esta parte la temperatura desciende considerablemente, tanto que llega á bajar de la del *cero* del termómetro centígrado—la temperatura del hielo—y el agua se congela. Es decir que mientras la nube, por su parte inferior, á favor del enrarecimiento de la atmósfera y la aridez del aire se evapora, por el calor del sol, por la parte inferior se hiela para caer sobre la tierra en forma de granizo.

No es, pues, el graniso sino una gota de agua helada; pero cabe preguntar: siendo ese mismo en su principio el copo de nieve, como éste se distingue tan radicalmente del granizo?

La respuesta es bóvia: en la nieve se trata generalmente de una gota de agua que se hiela *fisicamente* al caer, ya desprendida de la nube, en su camino, por encontrar en la caida capas atmosféricas que se hallan á muy baja temperatura y el granizo se congela en la nube misma, antes de desprenderse de ella. Existe además otra razón que hace que en el granizo no se efectúe el helamiento como en la nieve, sino que en éste el agua se hiela *quimicamente* por la acción eléctrica que juega un papel importantisimo en la formación de estas piedras.

En efecto, corrientes de electricidades contrarias intervienen tambien en la formación del granizo, de ahí que en su centro se vea un núcleo especial, mas transparente que el resto de él; esa es la primitiva gota electrizada y helada, cuya dureza es inmensa.

El granizo, como la nieve, aumenta de volúmen por la superposición de capas de hielo que adquiere despues en su caida ó en la misma nube, pero mientras en el copo, aquellas tienden á la estría, en el granizo tienden á ser esferoidales por la forma distinta que adopta la gota primera al helarse, formando un todo compacto durísimo y en aquella un deshilado blando.

Olmsted, el célebre físico americano, atribuye el enfriamiento del vapor de agua y su congelación despues, al choque de dos corrientes opuestas de aire—una del Norte y otra del Sur, generalmente—muy discrepantes en temperatura, una muy caldeada y otra muy fria, pero ambas húmedas.

Segun esta teoria, el granizo se forma ya desprendida *el agua de la nube*, por decirlo así, poco antes de caer sobre la tierra, en la región variable donde hayan de encontrarse los vientos y á medida que el más fuerte se sobreponga al otro.

Esta teoria ha sido desechada y hoy todos los sabios se inclinan á la clásica de Volta.

Nos faltan sin embargo algunos que crean, basándose en el descubrimiento hecho por los areonautas á grandes alturas, que el granizo procede de capas atmosféricas muy frias en el pleno verano, en las cuales flotan pequeñas agujas de hielo que reunidas pueden formar la *piedra*, la que solidificando en otras capas el vapor, aumenta su núcleo.

Segun los partidarios de esta teoria, la suspensión de esas agujas de hielo, y del granizo que forman uniéndose unas con otras, y hasta la ascensión de los mismos por un movimiento en espiral que los dé el viento, se explica por los torbellinos que produce el encuentro de corrientes opuestas, ecuatoriales y polares.

Estas corrientes van cargadas de electricidades tambien opuestas, una de electricidad *positiva* y la otra *negativa* que al fundirse en una se neutralizan.

Tal teoria, muy probable tambien, es perfectamente compatible con la voltáica, y esta es la opinión que hoy mismo sostienen todos los astrónomos.

En cuanto que el granizo se forme con el agua que se evapora del suelo, directamente, como han dicho algunos periódicos madrileños estos dias, es una eregía científica enorme.

El granizo en su forma mas corriente, es redondo, esférico, pero el propio y característico es algo asi como parecido á una pesa en su forma.

De granizos de gran tamaño se citan ejemplares asombrosos de 4 y 5 libras de peso. Los mayores que nosotros hemos visto, fueron los que cayeron el citado viernes, algunos de los cuales llegaron á ser como naranjas pequeñas y los más uniformes y numerosos como nueces.

Para preservar en cierto modo los sembrados, existe el llamado *para-granizo*, especie de para-rayo que clavado en la tierra atrae hácia si los granizos, los cuales se amontonan formando un monticulo perfecto al rededor de la varilla y dejando libre de su azote una extensión de terreno. El para-granizo es costoso, pero hace falta colocar muchísimos para preservar una extensión regular, pues el radio de su acción es relativamente pequeño, de ahi el aumento de su coste. Este aparato sencillisimo bastaria á probar la naturaleza eléctrica del granizo.

El granizo apelmazándose en el suelo, forma una capa durisima, más aun que el hielo y que á veces solo puede romperse con el pico ó el hacha.

Por último, cae con tal fuerza, que hiere y rompe en ocasiones como un proyectil. Lo prueba el corte de ramas, los agujeros en los arboles y maderas y el orificio limpio, sin estrias, perfectamente redondo que hace en una tela ó un cristal.

Como se ve, este fenómeno no tiene nada de agradable y de él no puede decirse que se oye como quien oye llover... á cubierto. Por que las techumbres de las casas se resienten tambien por el peso enorme con que se cargan.

Lo mejor es conocer el fenómeno de... oidas.

Dr. Travaller

DE TODAS PARTES

La cuestion de los perros de guerra ha sido muy discutida, pero aún no ha recibido resolucion definitiva.

Donde más se han repetido los ensayos es en Alemania, para cuyo ejército se trata sea un auxiliar poderoso el perro de guerra.

En efecto, para comunicar entre si los diversos Cuerpos de tropa, para trasmitirse mútuamente órdenes, instrucciones, avisos, noticias, mejor y más seguramente que por medio de ciclistas ó jinetes, las diversas fracciones de los batallones de infantería del ejército aleman utilizan las cualidades de inteligencia y fortaleza de los perros. Se escoge á este efecto una raza particular, muy parecida á la zorra, ágil dócil y de gran velocidad para la carrera.

La enseñanza se les dá en los cuarteles ó en las maniobras.

Gracias á su instinto y gracias tambien á la educacion especial que reciben, estos perros aprenden perfectamente á distinguir los amigos de los enemigos, reconocen con facilidad, hasta de noche, los campamentos, los soldados en grupos y aislados, y evitan los que pertenecen á tropas extrañas. Para conducir los despachos, llevan un saquito sujeto al collar.

CONGRESO

Sesión del 17

LOS PRESUPUESTOS

El ministro de Hacienda, de uniforme, sube á la tribuna.

Muchos diputados que se hallaban en el salón de conferencias y en los pasillos, acuden al salón de sesiones.

El señor Villaverde lee la Memoria que acompaña á los presupuestos, en el cual dice que el resultado de la liquidación de las pasadas guerras, es verdaderamente abrumador, pues ascendiendo los gastos á 1,979 millones de pesetas, falta satisfacer 260 millones.

El total de la deuda es de tres mil millones de pesetas, importando los débitos con motivo de la guerra 1,145 millones.

Para resolver tan complejas cuestiones, se imponen, por tanto, grandes sacrificios.

Otros pueblos, en iguales circunstancias supieron sobrellevar el infortunio, y contribuyeron con su abnegación al levantamiento de su patria.

Francia, Italia y Austria, despues de las grandes catástrofes que sufrieron, se levantaron merced á los sacrificios que se impusieron; pues bien, el gobierno cree que España puede salvarse, y convencido de esto, ha estudiado lo que sin causar grandes perjuicios puede constituir el bienestar que todos ambicionamos.

La crisis que aun domina, si bien en reducida esfera, no proviene del agotamiento de las fuerzas vivas del país, sino de las tristes circunstancias que se han interpuesto en nuestro camino y que es preciso despejar.

Seria criminal que un país rico como el nuestro no pensará en su regeneración.

¿Cómo puede atenderse á ella?

Haciendo sacrificios, impuestos á todos sin excepción.

Por esto el Gobierno no ha dudado en fijar su atención en todo aquello que puede ser fuente de riqueza, y ha acordado medidas cuyo resúmen es el siguiente:

La cuantiosa deuda que nos abruma exige la suspensión de las amortizaciones.

Estos sacrificios alcanzarán también á los tenedores de la Deuda Amortizable.

A éstos se les cargará con un 13 por ciento.

Las obligaciones, lo propio que los recursos del Tesoro, se fijan en las siguientes cantidades:

Gastos 930.178.183 pesetas.

Ingresos 937.930.415 pesetas.

Este resultado se ha obtenido mediante la reducción en las siguientes partidas:

Gastos públicos, proyecto de liquidación, conversión de Deudas y acrecentamiento de ingresos.

Se suprime la amortización de la Deuda amortizable del 4 por ciento.

Las Obligaciones de Aduanas, como compensación, se unifican al interés del 13 por ciento.

Continuarán suspensas las amortizaciones de los billetes hipotecarios del Tesoro de Cuba.

Se suprime la amortización de las Filipinas.

Para equiparar el interés de estas deudas con las de la Península, se rebajará de la primera el 20 por 100 y de la segunda, el 15 del importe de los cupones respectivos.

Queda reducido al 3 por 100 el interés del 5, que hoy devengan los pagarés del ministerio de Ultramar, cedidos al Banco de España y á la compañía Trasatlántica.

Se propone la emisión de una nueva deuda, al interés del 5 por 100, para recoger las obligaciones del Tesoro por Deuda flotante.

Serán recogidos los títulos de Aduanas y Pagarés, expedidos para saldar los servicios de Tesoreria correspondientes al corriente año.

Los pagarés de Ultramar, entregados á varias sociedades y banqueros, tambien serán saldados, sirviendo, además, la nueva

deuda para retirar parte de los documentos de crédito contra el Tesoro, que posee el Banco de España.

Se creará un impuesto sobre las utilidades que alcanzará á los intereses de la Deuda pública, á las obligaciones y acciones emitidas por Bancos, Sociedades, Diputaciones y Ayuntamientos.

La riqueza rústica queda libre de todo gravámen, fijándose la cantidad de dos décimas para la riqueza urbana y la contribución industrial y comercial.

Se proyecta la revisión de los actuales encabezamientos por consumo.

Se establecen derechos en la exportación de minerales de hierro y cobre.

Se crea un impuesto sobre la achicoria.

Se elevan los precios referentes á la renta del tabaco y del timbre.

En virtud de este impuesto, ciertos documentos hasta hoy libres de todo tributo, deberán ostentar un timbre que se creará.

Por lo que se refiere á la circulación fiduciaria, se derogará la ley de 19 de Mayo, quedando al propio tiempo, caduceados los efectos del decreto de Agosto último.

Se pedirá una autorización para pactar con el Banco un aumento consistente en la emisión de billetes, por la suma de 500 millones de pesetas.

La Deuda de Cuba y la de Filipinas, tendrá un impuesto del 20 y 15 por 100 respectivamente.

Toda renta pública sufrirá un impuesto del 20 por 100, habiendose optado por este procedimiento porque la conversión general tenía mayores inconvenientes.

Se propone la emisión de la renta al 5 por 100, en garantía de los tabacos, para convertir las Obligaciones de Aduanas y del Tesoro, destinando la cantidad sobrante á otras atenciones, incluso el fomento de la marina.

Ocupándose de la recaudación, dice el ministro en la Memoria, que ha mejorado en el último ejercicio.

Se calcula en 7.940 millones de pesetas el presupuesto de ingresos.

La Reina regente mantiene el donativo anual, que hizo á raiz de la guerra, de un millón de pesetas.

La riqueza rústica y pecuaria aparece libre de todo recargo.

La riqueza urbana es bonificada en un 10 por 100.

En la Deuda exterior se mantienen los derechos para percibirla en el extranjero, como se ha verificado hasta la actualidad, esto es, cobrándolo en la unidad monetaria que rija en el país donde habitan los tenedores; pero los nacionales que posean dicho papel, seguirán cobrando en pesetas.

Se pide autorización para modificar el convenio con los tenedores de la Deuda extranjera, al objeto de poderle aplicar el impuesto sobre utilidades.

El presupuesto de gastos, se eleva á 987 y pico de millones de pesetas.

En cuanto á la contribución industrial, se formará un padrón en el que constará dicha riqueza, y después se reorganizará el mencionado impuesto.

Se fija el recargo de los derechos reales en 4 por 100 sobre las cesiones y ventas.

En el impuesto relativo á las sucesiones se establecerá una escala gradual, moderada, semejante á la que existe en Francia, y estará relacionado con la proximidad al parentesco.

Se reforma el impuesto sobre los derechos reales referentes á las grandezas, otros títulos y cédulas, transportes, pasajes y mercancias.

También se reforma el impuesto sobre la sal y se crean nuevas contribuciones que afectan á la fabricación del azúcar y del alcohol.

A las obligaciones del Tesoro sobre la renta de Aduanas es imposible aplicarles el nuevo sistema establecido, pero se les impondrá el sistema mixto, beneficiándolas con el 23 por 100.

En general, la lectura de esta Memoria ha causado buena impresión en la Cámara.

MODAS

Frou-Frou.—El traje de una orleanista.—Explicación.—Calados angulosos.—Bordados y adornos.—Un cuerpo.—Cuello.—De manga corta.—Se imponen los guantes largos.—Faldas largas.—Las telas preferidas.—El piqué.—En una soirée.—Modelo.—Al revés.—Los caprichos de la moda.—Los collets.—Sigue el paño.—El color predilecto.—Traje original.—Un «chal-faja».—Una bufanda elegante.—Au revoir.

En el inmenso torbellino de esta ciudad, en la que las luchas políticas, las diversiones, las imprescindibles reglas de etiqueta y cortesía, las imposiciones que obligan á acudir á los sitios de moda, tales como el *Salón* y las carreras de Longchamps, en medio de este país en que hay momentos en que parece un país de locos, continúan exhibiéndose con la misma coquetería que en los más bonancibles tiempos del imperio las más elegantes y originales *toillets.*

Ya me figuro que alguna de mis lindas lectoras estará diciéndose para sus adentros: «¿Pero ese vejestorio de madame Robert, no acabará por describirnos alguno de esos trajes?» A ello voy, y empezando por el de la marquesa de X, una orleanista *enragé*, que como todas ellas, lejos de retraerse con motivo de la marcha política de los sucesos, parece que trata de demostrar al pueblo de Paris su elegancia y su buen gusto, diré que era de crespón de la China, color azul celeste bordado con sedas de tonos también azules.

En el delantero de la falda deja ver el crespón por tres recortes que van disminuyendo de anchura de abajo á arriba, entre paños de tafetán de color azul más claro, sobre los cuales van sujetas estrechas cintas de terciopelo negro, dispuestas en dirección vertical.

Sobre el tercer recorte el bordado de seda forma un florón que llega hasta cuarta y media ó dos cuartas por bajo de la cintura. Estos recortes—excepto el primero que llega al borde de la falda—tienden al ángulo, con la punta hácia abajo, separándose unos de otros, por la especie de tira que entre calado y calado se deja al crespón.

En el centro de estas tiras, que forman una misma pieza con la falda, en donde apunta el ángulo, se borda en seda un rosetón pequeño.

Por detrás la falda tiene otro recorte mayor que los delanteros, adornados como aquellos á su alrededor por bordados caprichosos, y con las mismas cintas de terciopelo negro.

El cuerpo es abierto, de forma bolero, sobre tafetán como la falda y lleva un drapeado en forma de corselete.

El cuello lleva una gran corbata de terciopelo negro, sujeta por pasadores de seda iguales en su exterior á los rosetones del delantero. Un alzacuello de encaje completa la parte superior del vestido, elegante y caprichoso.

La manga no llega más que hasta el codo, donde arranca un volante de tafetán con las cintas de terciopelo negro, lo mismo que un recorte, poco más abajo del hombro, y van festoneadas en la boca manga con encaje.

El guante blanco largo, se impone con estas mangas, algo estrechas y muy cortas como dejo dicho.

Continúan luciéndose las faldas largas sobre volantes en forma y los vestidos son por este órden, de paño, de fular, de cañamazo ó de piqué.

Aún es pronto para que éste predomine, pero tengo mis razones para suponer que de piqué serán todos los vestidos, ó la mayoría, de cuantos se luzcan este verano.

También he visto un traje de baile elegantísimo con motivo de los dias de monsieur Antoin X, uno de los más acaudalados banqueros del aristocrático Saint-Jermain, traje que describiré brevemente.

El vestido, bordado con felpilla negra, es de tul blanco con medias lunas muy grandes, formadas por lentejuelas verdes. En el cuerpo, muy descotado, lleva un drapeado blanco de tul, sobre una cinta de terciopelo negro.

Una fonda cae á lo largo de la falda, á la que ciñe con cierta flexibilidad.

Las mangas son también de tul, adornadas lo mismo que el traje y llegan hasta la mano, mitad de la cual cubren. Los bordados de lentejuelas, verdes también, no forman aquí sino caprichosos dibujos sin ningún asomo de simetría, hasta el punto de parecer caracteres chinos, y medias lunas cortadas por la mitad.

Como se vé, el afán de hacer mangas originales ofrece la particularidad de que se hayan tergiversado los términos, y mientras en la calle no pasan del codo, en los muy descotados trajes de salón bajan hasta los nudillos. ¡Caprichos de la moda!

Llévanse mucho los *collets*, caprichosas capas de tafetán con un canesú cortado en círculos apuntados que cuelgan y con un cuello abarquillado.

Montado bajo aquel, pende en pliegues fijos un volante muy alto. Dos tiras á manera de estola, terminadas en semicírculos apuntados y cubiertas con guipur completan el adorno del delantero.

Para señoras jóvenes de buen tono esta es prenda indispensable.

También se llevan los *collets* de muselina de seda y raso negro.

El paño—hoy el azul es el preferido—sigue llevándose mucho en vestidos de calle, paseo y visita.

Para concluir por hoy, pues de sombreros y peinados nada hay realmente nuevo, diré que he visto en *Longchamps* un originalísimo traje que recuerda, en cierto modo, los del Directorio.

Es de crespón azul claro bordado y guarnecido con bieses; falda y cuerpo se adornan con guipur y el chaleco de tafetán se sujeta por tres comillas de color gris plata, pero de matices distintos cada una de aquellas. Hasta aquí, nada hay de extraordinario: la verdadera novedad de este traje es la larga faja, que más que tal parece un chal caído sobre los brazos y que dejando al descubierto espalda y hombros, y doblando hácia los codos, pende hasta cerca de cuarta y media antes de llegar al suelo. Esta anchísima faja termina en largos flecos y arranca de la parte media y posterior del cinturón, donde aparece plegada para sujetarse por broches imitación de brillantes.

Cuando la tarde está fría—como he visto al anochecer un dia de desfile—algunas de estas señoritas cruzan sobre el hombro izquierdo la caida derecha del especie de chal, á manera de artística bufanda. La cosa no puede ser más original ni agradable.

Madame Robert.

París 17 Junio de 1899.

EL CRISTO DE VELAZQUEZ

Del precioso libro que con el título de «Vida y obras de D. Diego Velazquez» ha publicado el eminente escritor Jacinto Octavio Picón, copiamos la interesante historia del Cristo del gran pintor, que se conserva en el Museo de la Corte y que va unido á una leyenda muy popular en Madrid: la del reloj del convento de San Plácido ó la monja enterada en vida.

Casi todos los cronistas de Madrid hablan de una tradición, aunque con visos de novelesca, apoyada en noticias dignas de crédito, verosimil, dadas las costumbres de la corte en aquella época, y á la cual va indirectamente unida una de las obras más célebres de Velazquez: el *Cristo Crucificado.*

Cuéntase, con detalles más ó menos dramáticos, que por el protonotario D. Jerónimo de Villanueva, patrono del convento de religiosas de San Plácido, supo Felipe IV que en él había una monja de singular belleza llamada Margarita: vióla, prendóse de ella, y con ayuda del patrono intentó enamorarla. Celosa la priora del decoro de la Comunidad y sabiendo cuando había de atreverse el Rey á profanar la clausura por una mina abierta en una cueva de la casa de D. Jerónimo, que era medianera del convento, puso á la monja en su celda tendida entre blandones, como si estuviera difunta.

Entró primero el complaciente Villanueva, que evitó á S. M. tan lúgubre aparato, y pareció frustrada la aventura; pero pasado algún tiempo, terco el Rey en su empeño, no paró hasta lograrlo. Guardóse mal el secreto, tomó cartas el Santo Oficio y no atreviéndose con el Rey, procesó al protonotario, prendiéndole en Agosto de 1644. Entonces el Conde-Duque dió á escoger al inquisidor general entre una pensión de 1.700 ducados si se retiraba á Córdoba, de donde era natural, ó quitarle las temporalidades extrañándole del reino; optó prudencialmente por lo primero, y luego el privado, para mayor seguridad, cuando el escribano Alfonso Paredes, que llevaba la causa á Roma, desembarcó en Génova, lo mandó prender, y hay quien dice que permaneció quince años encarcelado.

El Rey y el Conde-Duque, dueños de la causa, la quemaron en la régia cámara: un tribunal de frailes acordó reprender al protonotario, *sin decirle por qué*; acabando por absolverle sin más penitencia que ayunar todos los viernes de un año, no poner los pies en el convento, hacerá la comunidad un cuantioso donativo y prohibirle que hablase de aquello con el Monarca y su privado. Añádese que el Rey, arrepentido ó satisfecho de sus amores, regaló á las monjas de San Plácido un reloj que tocaba á muerto cada cuarto de hora, y que el mismo soberano ó el protonotario Villanueva encargaron á Velazquez el Crucifijo que las monjas pusieron en la sacristía.

A principios de este siglo, pasó á ser propiedad del Infante don Luis, que lo compró acaso para su palacio de Boadilla; heredólo su hija doña Maria Luisa de Borbón, esposa de Godoy, y en 1808 se lo llevaron los franceses. En 1814 fué devuelto á la condesa de Chinchón, hija y heredera del Príncipe de la Paz, la cual, doce años después, quiso venderlo en Paris con otros cuadros. Enterado el duque de Villahermosa, nuestro embajador, entabló negociaciones, consintiendo la condesa en venderlo á España por 28.000 reales, aunque se había tasado en 20.000 francos. Muerta la de Chinchón, no reconocieron sus herederos la validez del trato, y entonces el duque de San Fernando, cuñado de la muerta y legatario de la alhaja que quisiera escoger en el acervo de la herencia, eligió el Crucifijo, cediéndolo al Rey, que lo mandó al Museo del Prado.

Es de las más excelentes obras que ha producido el arte de la pintura. Un fondo negro de lobreguez medrosa que aún siendo liso tiene atmósfera, la cruz de maderos cepillados, y Jesús clavado en ella. No hay allí más; ni puede concebirse mayor grandeza que la emanada de aquella sencillez.

Las sienes coronadas de espinas están sóbriamente ensangrentadas; el torax, vientre y piernas de impecable forma, crean una vertical que expresa serenidad absoluta; la tirantez del peso no desgarra las palmas taladradas por los clavos; los piés al caminar no se han manchado en las losas de Jerusalén ni en los pedregales del Calvario, ni los clavos han podido desbaratar su delicada estructura; el tormento no ha desfigurado un músculo; el dolor no ha alterado una línea; aquel cuerpo, por donde resbalan unas cuantas gotas de sangre, esmaltándolo con sútiles hilos de púrpura, sería verdaderamente apolíno con pagana hermosura si la cabeza aureolada de vago resplandor celeste, caída como flor tronchada, no diese idea del sacrificio sobrehumano y misterioso; el martirio ha profanado la belleza sin poder afearla, y cubriendo la mitad del rostro cae un ancho mechón de la melena que ensombrece la faz cual si el artista esquivara por imposible representar el último suspiro de una agonía en que quien es inmortal muriendo dignifica la muerte: ante esta imágen el creyente se humilla y el incrédulo se apiada; es triunfo soberano del arte donde se confunden en emoción intensa la poesía de la fe y el culto á la belleza.

El dibujo es de tal fuerza, que tiene algo de ideal, porque en figura humana demasiada perfección aquella, y, sin embargo, es de realismo completo. El modelo está seguramente visto, nó en un cadáver, sino en un cuerpo vivo, pero así de-

bía de ser, pues el momento representa lo es el mismo de la muerte, antes de que la rigidez perturbe los perfiles, contraiga los tej dos y rompa la armonía de los miembros.

NOTICIAS

—El día 30 de este mes, á las 9 de la noche, tendrá lugar en la secretaría del «Fomento» la amortizacion por sorteo de cinco acciones de las creadas para la instalacion de la sociedad.

—La distinguida esposa de nuestro particular amigo el catedrático de este Instituto provincial señor Cazurro, ha dado á luz una niña con toda felicidad.

Nuestra enhorabuena á las familias de los señores Cazurro y Allué.

—Han sido destinados al regimiento de Guipúzcoa, los primeros tenientes don Joaquin Pietas Martinez, don Manuel Arca Cadiñano y don Francisco Elio Bernaldo de Quirós, y los segundos tenientes don Angel Gonzalez Herrero, don José Lamuela Lazpiuz y don Alberto Muñoz Montoya.

—El jueves, 29 del actual, tendrá lugar en la Plaza de toros de Figueras una novillada, en la que se lidiarán, banderilleárán y serán muertos á estoque cuatro novillos de desecho de tienta y cerrado, á beneficio de la Asociacion de la Cruz roja de ésta. La cuadrilla la compondrán los espadas Morenito y Saleri y los banderilleros y capeadores Rueda, Niño Rita, Almendrito, Monsoliu y Pepe de la Larga.

La Cruz roja ha organizado este espectáculo de acuerdo con el propietario de la espresada Plaza, con el objeto de recoger fondos para aliviar y socorrer á los pobres repatriados, destinando una parte al rescate de los prisioneros de Filipinas.

Esta corrida será presidida por algunas señoritas, las cuales regalan cuatro preciosas moñas y banderillas de lujo, que serán subastadas después de terminada la corrida, destinando el producto al mismo fin.

—*El Defensor del Magisterio* dice que gracias á la entereza del digno Delegado de Hacienda don Rafael de Eulate, los maestros podrán recibir los haberes del 4.º trimestre con alguna mayor puntualidad que en los trimestres anteriores, pues el sábado se recibieron en la Caja las relaciones que trimestralmente ha de pasar la Hacienda.

—El veterinario municipal decomisó ayer una vaca que estaba atacada de tuberculosis, siendo por órden del señor alcalde quemada dicha res.

—Los guardias municipales encontraron el domingo al anochecer en la Dehesa dos uniformes completos pertenecientes á soldados de infantería.

Se supone que dichas prendas las dejaron abandonadas dos soldados que debieron desertar.

—Al señor Boxa, que tanto interés se toma por la salubridad de la población dirijimos la siguiente pregunta:

¿Están todas las vaquerías de Gerona instaladas con las debidas condiciones?

—El domingo, aprovechando los gerundenses el hermoso tiempo que reinó y el amenizar el paseo de la Dehesa la brillante música del regimiento de Guipúzcoa, vióse aquel brillantísimo.

—Un vecino de Campmany que había ido al mercado de Figueras el jueves último, al regresar á su pueblo por la tarde, á la salida de la calle de La Junquera de la mencionada ciudad, se le desbocó la caballería que tiraba de su carruaje. Visto esto por el referido vecino, saltó del carro para procurar detener la caballería; pero con tan mala suerte, que fué á parar debajo de una de las ruedas del carro, pasándole esta por encima.

Afortunadamente el hecho no tuvo consecuencias que á primera vista eran de temer.

—El día de San Juan se celebrará solemnemente en Requeséns la terminacion de las obras hechas para restaurar el antiquísimo castillo roquero de los Rocaberti; estando presente, en la fiesta que se prepara, la heredera y propietaria de la montaña, la Excma. Sra. Condesa de Perelada.

—Son numerosísimas las quejas que á diario recibimos respecto del estado de suciedad en que se halla la travesía de la calle de la Auriga que desemboca en la de Albareda, convertida hoy en sumidero y foco de inmundicia.

Opinamos que debe cerrarse dicha travesía, único medio de que los vecinos de la misma no tengan que presenciar espectáculos altamente escandalosos y además á estar condenados á respirar un ambiente insano, tales son las emanaciones pestilentes que despide dicha vía.

—Ayer falleció en esta ciudad la agraciada señorita doña Ramona Rafart, sobrina del jefe del laboratorio farmacéutico militar de Madrid Sr. Vives, muerta en la flor de su edad, pues solo contaba 17 años.

Acompañamos á la familia de la finada en el profundo dolor que le embarga por tan terrible pérdida.

—La noche del pasado jueves se celebró en Madrid un banquete en honor del distinguido escultor olotense señor Blay, quien habitualmente reside en París.

A la fiesta asistieron muchos escultores, pintores y periodistas.

—Ha fallecido en Lourdes el capitán general carlista don Rafael Tristany, muy conocido en Cataluña, por haber dirigido en dicha comarca las operaciones durante la última guerra civil.

R. I. P.

—A consecuencia del aumento de los derechos de regalía en los presupuestos próximos, á partir de 1.º de julio próximo se recargará el precio de todos los tabacos que se expenden al público, en 12'15 por ciento.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá que el mando de los comandantes de Estado Mayor don Alejandro Mas y don José Pelegrí, han llegado á dicha villa algunos individuos de la comisión del mapa militar con una escolta de caballería y un buen número de obreros, en conjunto unos cincuenta soldados, que durante la buena estación del presente año permanecerán en aquella población juntamente con otros jefes cuya llegada inmediata se espera.

—Dice un telegrama de Londres, que el *Daily Crónicle* publica una carta de su corresponsal en Liverpool, diciendo que de los centenares de deportados cubanos y filipinos enviados á Fernando Póo, solo viven cinco. Dice que se les trataba como bestias.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Bartolomé Saneca.

—El señor Gamazo, según los telegramas de ayer tarde, continúa mejorando y sin experimentar trastorno alguno en su enfermedad.

Han visitado á la familia del enfermo el señor duque de Sotomayor, mayordomo mayor de Palacio, con encargo espreso de S. M. la Reina de enterarse de su estado como ya lo hizo la noche anterior el presidente del Consejo.

El doctor Candela, que se hallaba en la casa, manifestó al señor duque de Sotomayor que el curso de la enfermedad era bueno y que el enfermo recobrará la salud por completo si no hay, como no esperaba, retroceso alguno, confiando además en que el ataque no dejará huella alguna en el organismo.

—Acompañado de numeroso séquito ayer tarde fué conducido á la postrer morada la niña María de las Nieves Llabot, hija del teniente coronel de infantería don José, ayudante de campo del general gobernador militar de esta plaza.

Enviamos á nuestro estimado amigo la expresión del más sentido pésame por la nueva é irreparable desgracia que le aflige.

—Con licencia trimestral ayer salieron para sus casas unos 200 soldados del regimiento de Guipúzcoa que guarnece esta plaza.

—La comisión respectiva trabaja con todo el celo en la organización de la fiesta que tendrá lugar en el paseo de la Dehesa la noche de la verbena de San Juan.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Martín Casellas de 69 años de edad; Hermogenes Ballester de 46 y Enrique Mon 2 meses.

Nacimientos.

Varones, 1. —Hembras, 0.

(Servicio particular de «La Neotafia.»

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Silverio y Santa Florencia

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Cármen

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

Y dijo al oido de Replumase:

—De esta manera si la escalera se rompe, no será un «macho» el que se estrelle. Hay demasiadas mujeres en el mundo. Sobre todo sobran las que han llegado á cierta edad.

La viuda efectuó la ascensión sin el menor tropiezo. Lo mismo sucedió á los demás pillastres que se quedaban sentados en el caballete hasta que subió el último.

Se veían á lo lejos las luces de la policía, que se iba acercando al lugar en que nuestros individuos se hallaban, como una bandada de jilgueros colocados en una rama.

Para que Replumase pudiera subir la escalera con objeto de pasarla al otro lado de la tapia y verificar el descenso, tuvieron que irse corriendo, pues era el segundo que había subido y, naturalmente, se hallaba á bastante distancia del sitio en que estaba apoyada la escalera. El «Ardilla», apoyándose en las manos y levantando el cuerpo á pulso, se corrió algunos metros; su hermano hizo lo mismo, y así sucesivamente, hasta que el forzudo Replumase pudo cogerla, y ayudado de Mulin, colocarla al otro lado de la tapia.

—Daos prisa, empezád á bajar,—exclamó el «Ardilla», que veía que las luces se aproximaban—no sea que nos cacen.

Empezó á efectuarse el descenso. Bajó primero la arpía, después Replumase, Moulin, y todos los demás, hasta que llegó el turno al jigante; su hermano Arsenio que acababa de ver el tricornio de un gendarme, quiso adelantarse á él; pero éste le cogió por el pescuezo y teniéndole suspendido en el aire le dijo:

—¡Ah! pillastre, anda, baila ahora; me has de pagar el no haberme axiliado cuanda necesitaba de tí. Anda, ve á contar á Lucifer lo que ha ocurrido aquí esta noche.

—A quien se lo contaré será á la policía como me tires y no pueda huir con vosotros.

La Buitre dejó á Marta lo mismo que se deja un fardo que estorba en el suelo.

El cuerpo de la joven fué á dar contra los barrotes de la escalera en la cual cayó, permaciendo inerte.

El Marqués no tenía, por decirlo así, ni conciencia de lo que hacía. Sus manos apretaban, apretaban como unas tenazas, y la garganta de Rupin, cuya voz se iba apagando, repetía con voces que parecían lamentos:

—¡A mí!...

Llamaba por tecera vez, pero tan débilmente, que había de ser también la última.

En aquel momento la viuda se inclinó y trató de separar las manos del Marqués del cuello del gigante; pero no pudo lograrlo. Era un anillo de hierro. Guy ni siquiera notó la presencia de la horrible vieja, á pesar de que empleaba todas sus fuerzas pàra desasirle.

—Jacobo sacaba la lengua...

La viuda registró precipitadamente el bolsillo de su falda y sacó de él un cuchillo de hoja estrecha, larga y puntiaguda.

Hubo un momento de silencio imponente, el chiquillo retenía la respiración, el ex-gigante ya no se movía.

De pronto el señor de Rosargues lanzó un gemido; sus dos manos se abrieron y rodó al lado de su arma ensangrentada.

—¡Bravo mamá!—ahulló el «Ardilla».—Tenéis la mano segura. ¡Valiente puñalada!

A este grito de entusiasmo, un vocerio de alarma contestó en el exterior.

—¡Alerta!

—¡Los gendarmes!

—¡Sálvese el que pueda!

La cuadrilla de bandidos se precipitó en desorden en el recibimiento, completamente asustada.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro.	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en ésta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondençia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

No tenían que pensar en huir por donde habían entrado. Ruido de caballos y golpes frenéticos, sonaban en la verja. La señorita Matilde exclamó:

—¡Por el parque! Ese es el único sitio por donde podemos salvarnos.

Ni siquiera la oyeron, atormentados, embrutecidos por el miedo.

—¡Ah! ¡mala res!—rugió Replumase;—¡tú has sido la que nos has denunciado á la policía!

Tenía en aquel momento el cuchillo con que había matado al desgraciado Pasturó. Lenvantó el brazo y lo dejó caer rápidamente. Fué una de las puñaladas maestras—que tanta fama le habian dado—la que descargó sobre Matilde, que cayó hácia atrás como herida por el rayo.

. . . .

Todo cuanto hemos narrado había sucedido en menos tiempo que hemos empleado en escribirlo.

Algunos minutos después, toda la cuadrilla se dirigía hácia la alta tapia que cerraba el parque por la parte de atrás, siguiendo las indicaciones de Arsenio Buitre, al cual se le había ocurrido la misma idea que á la doncella; sólo que ésta ya no podía escapar. Una vez libre de las férreas manos de Guy, el gigante se había puesto de pié de un salto, lo mismo que los gatos que caen de un piso quinto, y su madre se lo había llevado del brazo, diciéndole:

—El señorito ya no nos estorbará, y la muñeca tendrá que venir á parar á nuestras manos mas pronto ó más tarde. Escapemos ahora que es lo principal. Si ella le amaba, nos hemos vengado bien cruelmente.

El ex-gigante tenía muchó empeño en llevarse á la «Noguipa», pero le tenía aún mayor en no perder ni la libertad ni el pellejo.

Así es que sin más replicas había seguido á la vieja.

Toda la cuadrilla andaba de un lado para otro, atontada, sin saber por donde escapar.

Era evidente que el parque no podía servirles más que de un refugio momentáneo, la fuerza armada no tardaría en empezar á registrarles, después de haber terminado de hacerle en la casa, en la cual se veía á través de los árboles las idas y venidas de un número de gendarmes, que llevaban hachas en las manos.

De repente el muchacho lanzó un grito de alegría, había tropezado con una escalera, sin duda olvidada allí por el jardinero.

Aquella escalera era la salvación. Con ella lograrían subir al caballete de la tapia y después volverían á bajar al campo.

Cuando estuvieran allí ya no había nada que temer empleando bien las piernas y llevando alguna delantera; la noche y el espacio son dos buenos refugios.

En un momento la escalera fué trasportada y colocada en la pared en sitio apropósito.

Todo el mundo empezó á subir, cuando de pronto Mulín, que había subido ya algunos escalones, se detuvo al ímpetu de los demás, con estas palabras.

—¡Cuidado! no subais todos á la vez. La escalera cruje; es un trasto retirado del servicio y podrido por la vejez y la humedad. Es completamente imposible que pueda sostenernos á todos juntos.

—¿Y qué hacemos?...

—Subir con precaución, uno á uno. Cuando el uno haya llegado á arriba, el otro empezará á subir, y así sucesivamente. Si no nos quedamos todos en tierra.

Y agregó bajándose:

—Seamos galantes. Honor á la damas. Vos primero, mamá «Buitre».